

Nombre: Sabina del tío Felipe

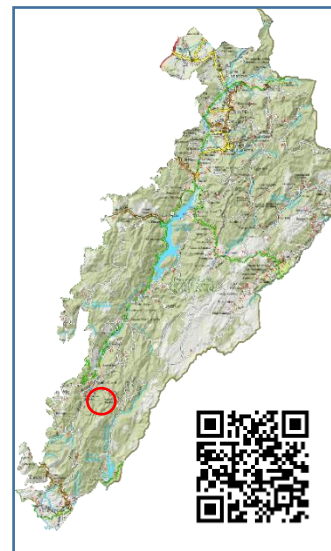
ECF Nº: 23

Recorrido temático

04

A

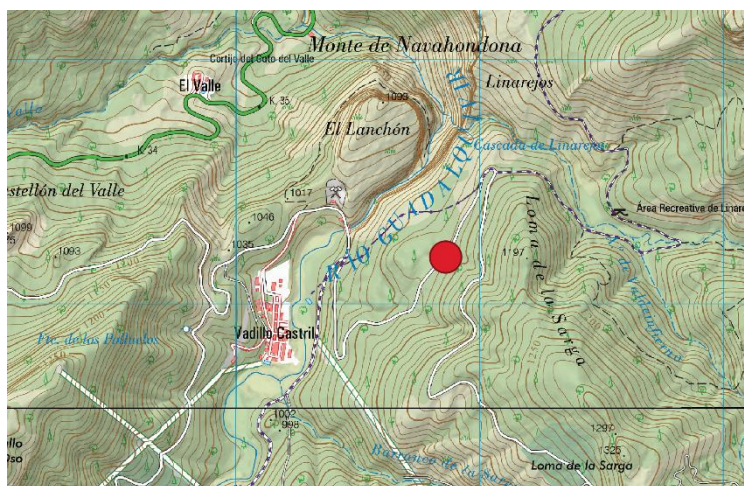
DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El elemento presenta un buen estado de conservación.
USO	Ninguno en particular.
CRONOLOGÍA	El árbol podría tener una edad superior a los 300 años.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Cazorla

MONTE Navahondona

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Vadillo-Castril

COORDENADAS

37.92222

-2.92194

Otros elementos cercanos

2, 8, 9

ACCESO	En el km 31,7 de la carretera A-319, tomar el desvío para seguir por la JF-7091 en dirección hacia Vadillo-Castril y la Nava de San Pedro durante 7 km. El elemento aparecerá a la izquierda.
ACCESIBILIDAD	El elemento está junto a la carretera. Accesible en coche.

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

La sabina del tío Felipe es un ejemplar de sabina albar incluido con el nombre de Sabina de las Lagunillas en el elenco de Árboles y Arboledas Singulares de la provincia de Jaén. Su singularidad radica en su tamaño y porte excepcionales. No obstante, podría haber sido incluida en el mencionado elenco también por razón de su especie. De las tres especies autóctonas de sabina que están presentes en las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas: sabina mora, sabina rastrera y sabina albar, esta última es escasísima, sencillamente, porque las condiciones ambientales del Parque no son las más adecuadas para su crecimiento.

En este sentido, la presencia de unos pocos ejemplares de sabina albar en el espacio natural protegido, de los que tres son muy grandes: la sabina del arroyo del Torno en la sierra de las Villas, la de la Nava del Espino en la sierra de Segura y esta de Las Lagunillas en la sierra de Cazorla, constituye una interrogante.

Las Lagunillas fue el nombre de una cortijada cercana actualmente desaparecida (es también el nombre del enclave), que estuvo habitada por varios vecinos, entre otros, por el tío Felipe Juárez. Se cuenta que, hacia 1930, el tío Felipe convenció a la Administración Forestal para que cambiara el trazado de la carretera que se construía entonces y que, según lo proyectado, debía pasar justamente por encima de este árbol, destruyéndolo.

Conviene señalar que el apelativo “tío” se usó como señal de respeto hacia las personas mayores en la sierra de Cazorla, mientras que en la sierra de Segura el apelativo empleado para el mismo fin fue el de “hermano”. Se puede deducir, pues, que Felipe Juárez era ya mayor cuando se decidió a defender la vida de la sabina. Un ser vivo por el que, indudablemente, sentía el apego emocional que surge del amor por la tierra.



D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Los serranos fueron ecologistas sin saberlo.

Los serranos y la mayoría de los españoles de la época del tío Felipe fueron ecologistas por necesidad, simplemente, porque la situación económica de las familias favorecía el autoconsumo y reclamaba reutilizar los objetos o reparar todo lo que pudiera arreglarse antes de tirarlo. Por ejemplo, la ropa pasaba de unos hermanos a otros, algunas veces, muy remendada ya. Por esto, la producción de residuos (basura) era casi insignificante. En conjunto, podría decirse que aquellas personas, que todavía no habían sido tentadas por la cultura consumista del usar y tirar, practicaron inconscientemente lo que ahora denominamos economía circular y fueron ecologistas antes de que existiera el ecologismo.

Muy probablemente, los que ahora vivimos o visitamos las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas producimos un impacto ecológico mayor del que provocaron los serranos antiguos. Por esto, convendría que tuviéramos un comportamiento conscientemente ecologista o de respeto hacia el medio ambiente mientras visitamos el Parque Natural o, mejor aún, durante todo el tiempo.

La sabina es un ejemplo vivo del compromiso del tío Felipe para con el medio ambiente ¿cuál sería el tuyo?

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Nieto R. (2006). Historias, leyendas, anécdotas y personajes de la Sierra de Cazorla. Ediciones Rufino Nieto.